

pocas citas textuales de los autores tratados y a que, en cambio, al inicio de cada sección hay largas notas al pie de página con la bibliografía secundaria que se ha consultado y que se recomienda. De cualquier manera, se trata de un libro muy interesante, ameno y bien escrito; un libro que cualquier persona interesada en temas de historia de la filosofía, metafísica o filosofía de la mente debería leer.

Bibliografía

Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*, Sánchez-Pascual, A. (trad.). Madrid: Alianza Editorial, 1997.

GUSTAVO ORTIZ-MILLÁN
Universidad Nacional Autónoma de México
gmom@filosoficas.unam.mx

Descartes, René. *Descartes*. Estudio introductorio de Cirilo Flórez Miguel. Madrid: Gredos, 2011. 872 pp.

La Biblioteca de Grandes Pensadores que nos viene ofreciendo la editorial Gredos es uno de los acontecimientos editoriales más interesantes de los últimos tiempos en el ámbito de la filosofía de habla hispana. El volumen consagrado a Descartes es una muestra más del talante de la colección, que consiste en reunir en uno o dos volúmenes las obras más significativas de cada pensador, antecedidas de un juicioso estudio por parte de un especialista. El volumen aquí reseñado aloja una selección bastante generosa de las obras de nuestro pensador, pues

apenas son de extrañar, de manera significativa, el *Mundo o tratado de la luz*, los *Principios de la Filosofía* y los ensayos científicos que acompañaban al *Discurso del Método*, pero no podíamos pedir más en el casi millar de páginas que lo componen, pues vale la pena recordar que la edición canónica de las obras de Descartes, correspondencia incluida, asciende a once volúmenes.

El lector podrá contar, para empezar, con las inconclusas *Reglas para la dirección del espíritu*, en la traducción del reconocido filósofo mexicano Luis Villoro, seguidas del también incompleto diálogo *Investigación de la verdad por la luz natural*, traducido por Ernesto López y Mercedes Graña. Se trata de dos intentos tempranos del autor por transmitir, en el primer caso, su novedoso método, y en el segundo, su confrontación con la tradición, eligiendo excepcionalmente el género del diálogo cuyos personajes el propio autor intenta caracterizar ya desde sus nombres: Eudoxio, Poliandro y Epistemón.

Continúa la selección con las más conocidas obras del autor. El *Discurso del método*, en la traducción famosa de Manuel García Morente, que, escrito en su lengua nativa, más allá de su significación filosófica, se posiciona como un hito de la cultura y la lengua francesas; destinado a preceder a sus ensayos científicos sobre meteoros, dióptrica y geometría, adquiere personalidad propia y pronto se independiza de ellos, lo cual, en cierto modo, justifica que no se incluyan en la presente selección. Las *Meditaciones metafísicas*, con las que el autor se da a conocer en el ámbito filosófico europeo que lo habrá de controvertir, vienen acompañadas con las

objeciones de sus contemporáneos y las respuestas del autor, constituyendo un tercio del cuerpo completo de la selección (250 páginas), todo a cargo de Jorge Aurelio Díaz, cuya edición trilingüe (latín, francés, español)¹ recientemente se ha destacado como ineludible entre los estudiosos de Descartes en lengua española. Sin mayor explicación se ha optado por la traducción de la versión francesa autorizada por el propio filósofo.

Entre lo que resta de la selección, sin desmedro de la *Conversación con Burman* y el *Tratado del hombre*, hay que destacar el conjunto que conforman la *Correspondencia con Isabel de Bohemia* y el *Tratado de las pasiones*, traducción y notas de María Teresa Gallego Urrutia y de Francisco Fernández Buey respectivamente. No hay duda de la relación entre el tratado moral y el incentivo que para ello significó la amistad de Descartes con la princesa Isabel, quien desde 1643 importuna al filósofo con la pregunta sobre la relación entre la mente y el cuerpo. El *Tratado de las pasiones* será entonces el fruto de pensar, ya no el *cogito* en toda su claridad y distinción, cosa que inquieta sólo a los filósofos, sino de dar cuenta más bien del compuesto humano con todas las contingencias que ello implica para la acción y no para la mera contemplación. De esta manera, el volumen que aquí presentamos logra una excelente compilación del pensamiento de

Descartes, desde sus más tempranos e inéditos ensayos, hasta los más elaborados y discutidos de sus tratados; desde los temas iniciales relacionados con el problema del método, hasta sus más sustanciales y profundas propuestas sobre metafísica y sobre el fundamento del conocimiento y de la moral.

El volumen viene precedido de un útil y extenso estudio introductorio (120 páginas) a cargo de Cirilo Flórez Miguel, titulado *René Descartes, la constitución de la modernidad*, en el que, tras una ambientación histórica del Renacimiento y el Barroco, aborda las obras del autor en orden cronológico. Lamentablemente, en la bibliografía queda manifiesto el desconocimiento de uno de los mejores aportes al trabajo editorial sobre Descartes en español, a saber, el de Ezequiel de Olaso,² con excelentes traducciones y aparato editorial superior al que se nos ofrece ahora (paginación original AT, índice analítico, notas y comentarios). Para quienes la edición de Olaso valió como el inicio en los estudios sobre Descartes, esta omisión puede ser imperdonable.

En esta misma tónica final, no podemos dejar pasar la ocasión para registrar nuestra opinión sobre algunos tópicos editoriales del presente volumen, opinión que busca contribuir a la optimización del proyecto emprendido por Gredos. Lo primero es que el volumen de Descartes parece carecer de editor responsable; el autor del estudio

1 Descartes, R. *Meditaciones acerca de la Filosofía Primera. Seguidas de las objeciones y respuestas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

2 Descartes, R. *Obras escogidas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana/Charcas, 1967/1980.

introdutorio parece no tener nada que ver, en términos de edición, con el volumen que está introduciendo, lo cual se ve en la diferencia entre la cronología que sigue en su exposición y la que se sigue en el orden de la selección. Por ejemplo, el *Tratado del hombre* sólo justifica su último lugar en el volumen por ser una obra que apenas se publica póstumamente; pero ese también es el caso del diálogo sobre *La investigación de la verdad* y las *Reglas*. Eso explica mi segundo punto, pues al no haber editor responsable, no hay quien se preocupe porque la obra que el lector tiene entre sus manos sea algo más que la reunión de unos textos. El esfuerzo que hacen los editores y traductores de cada uno de los escritos que se han publicado en otras casas editoriales se pierde ahora que se reúnen en este volumen. Por ejemplo, en el caso de las *Meditaciones*, es una lástima que no se hubiera hecho uso del esfuerzo editorial ya invertido por el propio traductor de dar cuenta de la paginación original mediante referencias marginales a las ediciones canónicas. Lo grave es que esto ocurre en una casa editorial que nos ha tenido acostumbrados desde hace décadas a excelentes ediciones de clásicos griegos y latinos, y nos había generado expectativas similares para esta colección. Igual de deseable hubiera sido la provisión de un índice analítico, aunque somos conscientes de que ello es en extremo difícil con textos de proveniencia tan diversa en materia de traducción.

GONZALO SERRANO
 Universidad Nacional de Colombia
 gserrano@unal.edu.co

Brooks, David. *The Social Animal*.
 New York: Random House, 2012. 382 pp.

Si los libros midieran su calidad como resultado solamente de su título, estaríamos frente a un texto mejor que regular. *The Social Animal* es un encabezado sugerente (aunque quizás no muy original), para lo que promete ser un texto suficientemente masivo como para haber alcanzado el primer lugar de ventas en el *Nueva York Times* y, al mismo tiempo, suficientemente sofisticado como para interesar a, bueno, ya sabemos, un lector de *Nueva York Times*. En definitiva, un libro que puede ser leído en varios viajes de metro y que, al mismo tiempo, permite más de una conversación de sobremesa.

Escrito por David Brooks en 2012 y distribuido por Random House, *The Social Animal* busca, en palabras de su autor, “mostrar cómo el aparato inconsciente se muestra cuando los afectos y aversiones que nos guían en cada minuto han sido cuidadas apropiadamente y cuando nuestras emociones han sido educadas”¹ (p. xii). Esto con el objetivo último de aportar a las políticas públicas que, de acuerdo a Brooks, han fracasado en disminuir la inequidad en Estados Unidos, debido que han “confiado excesivamente en una visión simplista de la naturaleza humana”. Así, ambicioso en sus objetivos, el libro se organiza en 22 cortos capítulos de alrededor de diez a doce páginas cada uno.

1 “I want to show you what this unconscious system looks like when it is flourishing, when the affections and aversions that guide us every day have been properly nurtured, the emotions properly educated”.